



Día Nacional de oración y ayuno

“Si mi pueblo, que lleva mi Nombre, se humilla, ora, me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.”
(2 Crónicas 7, 14)

Objetivo y propósito:

Como Corriente de Gracia, movidos por el Espíritu Santo queremos unirnos al Corazón Amantísimo de Jesús a fin de ofrecerle actos de amor y clamar su misericordia, realizando actos de penitencia y reparación por la paz de nuestro País, el Perú.

Asumiendo nuestro llamado de ser un ejército de Intercesores, como lo señala 1 Tim 2, 1-2, nos pararnos en la brecha para orar, es por ello que se convoca un Día Nacional de Oración y Ayuno en la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, siendo el propósito de nuestra continua intercesión, orar para que el Perú sea de Cristo.

Responsables:

Coordinadores Diocesanos, Ministerios Diocesanos de Intercesión, y todos los miembros de la RCC del Perú.

Breve Reseña Histórica sobre la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y su relación con el Perú:

Con las revelaciones a Santa Margarita María Alacoque a fines del siglo XVII en Paray-le-Monial, la devoción reparadora al Corazón de Jesús se expande a toda Francia y al resto de Europa.

Fue también en suelo peruano que se levantó, en el año 1742, la primera iglesia dedicada aquí en el Continente de América, al Corazón de Jesús Sacramentado, inaugurado el 6 de abril de 1766. Tal es el origen de la iglesia del Sagrado Corazón de Huérfanos (Lima).

Con la llegada del siglo XX surge una obra que habría de tener resonancia mundial: la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el Hogar, que fuera impulsada por el celo apostólico del sacerdote arequipeño, P. Mateo Crawley-Boevey Murga SS.CC. (1875-1961), con el caluroso apoyo del gran Papa San Pío X, más de un millón de familias habían realizado la Entronización en 1919.



El arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Emilio Lisson Chávez, de acuerdo con el presidente Augusto B. Leguía, señaló el día 23 de mayo de 1923 para la consagración al Perú, recién el 12 de diciembre de 1954, al clausurarse en Lima el V Congreso Eucarístico Nacional, pudo realizarse la solemne Consagración del Perú. El presidente de la República, Gral. Manuel A. Odría realizó esta consagración.

Es el 21 de octubre de 2016 que el presidente Pedro Pablo Kuczynski en el desayuno nacional consagró nuevamente al Perú al corazón de Jesús.

Pero ¿Qué es la reparación?

El acto o hecho de hacer enmienda. Significa restaurar lo que fue injustamente despojado y desagrar con generosidad por el egoísmo que causó la ofensa.

¿Cómo se repara por los pecados?

Ofreciendo al Señor toda nuestra vida, eucaristías, oraciones, sacrificios, actos de amor.

Sugerencias para realizarlo en el Día Nacional de Oración y Ayuno: Pueden organizarse por diócesis, zonas, grupos de oración y comunidades, de acuerdo a las condiciones y realidades propias de cada diócesis de nuestro País:

1. Confesión: Una confesión reparadora significa que la confesión no solo debe ser buena (válida y lícita), sino que debe también ofrecerse en el espíritu de reparar. Ofrecerlo por las intenciones ya presentadas.

2. Comunión: La comunión de reparación debe ser sacramental, debidamente recibida y con la intención de hacer la reparación.

3. El rosario: Esto también debe orar en el espíritu de reparación. Lo importante es orar bien el rosario, haciendo lo mejor para estar atento y para meditar sobre cada misterio.

4. Meditación de la palabra delante del Santísimo: La meditación consiste en repasar los acontecimientos como si uno estuviera allí presente, o en considerar lo que uno podría haber hecho si se hubiera estado presente durante los sucesos; y en decidir cambiar, según la lección enseñada en la palabra de Dios, el comportamiento propio en casa, en el trabajo, en el tratamiento con la gente.

5. El espíritu de Reparación: Todos estos hechos, como ya se dijo arriba, han de hacerse con la intención de ofrecer reparación al Señor **por las veces que hemos dejado de ser fieles a las mociones del Espíritu Santo, a la voluntad de nuestro amado Señor Jesús, a nuestra falta de fraternidad y unidad entre hermanos.**

6. El ayuno: La Iglesia recomienda el ayuno (cf. Canon 1249) como ayuda al dominio de las pasiones y como reparación de los pecados.



Guía de celebración en grupo o personal

Exposición al Santísimo

Monitor 1:

Hermanos, Dios por medio de su Espíritu Santo nos ha congregado En este día, Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, día grande para toda la Iglesia, celebramos el amor y la misericordia que Dios Padre nos tiene en el Corazón de su Hijo Jesucristo, queriendo tributarle el amor, honor y gloria que le son debidos.

En este día deseamos pedir perdón y reparar a:

1. Por los ultrajes, sacrilegios y blasfemias recibidas por Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar y por aquellos que lo reciben en la Sagrada Comunión con frialdad o indignamente.
2. Por los Sacerdotes y religiosas que se han alejado del amor de Dios y viven en las tinieblas.
3. Por cuantas veces no tenemos a Cristo como Rey de nuestros corazones, adorando otros falsos dioses, y por las faltas de respeto e impiedad en las iglesias y ante el Sagrario.
4. Por todos los bautizados que, alejados de los Mandamientos, de la Iglesia y los Sacramentos, no viven como verdaderos hijos de Dios.
5. Por todos aquellos que, sumidos en el abismo de sus miserias y pecados, desesperan y rechazan la infinita Misericordia de Dios.
6. Por el desprecio y los ataques a la vida y al Sacramento del matrimonio.
7. Por los pecados de omisión, especialmente por nuestra falta de celo apostólico, tibieza e indiferencia ante el alejamiento espiritual y moral de nuestros hermanos.
8. Para que cesen las guerras en todo el mundo.
9. Por el fin del aborto, la eutanasia y la ideología de género.
10. Por el termino de la violencia, la delincuencia y la corrupción en nuestro Perú.



ACTO DE DESAGRAVIO DEL PAPA PÍO XI

Se sugiere dar lectura a esta oración:

(El día del Sagrado Corazón de Jesús, asistiendo a este acto de desagravio y letanías del Sagrado Corazón, en una iglesia ante el Santísimo solemnemente expuesto, se obtienen 7 años de indulgencia o indulgencia plenaria si se confiesa, comulga y se reza por las intenciones del Papa)

¡Oh dulcísimo Jesús, cuyo inmenso amor a los hombres no ha recibido en pago, de los ingratos, más que olvido, negligencia y menosprecio! Venimos a postrarnos ante tu altar, para reparar, con especiales homenajes de honor, la frialdad indigna de los hombres y las injurias con que, en todas partes, hieren tu amantísimo Corazón.

Mas recordando que también nosotros alguna vez nos manchamos con tal indignidad de la cual nos dolemos ahora vivamente, deseamos, ante todo, obtener para nuestras almas tu divina misericordia, dispuestos a reparar, con voluntaria expiación, no sólo nuestros propios pecados, sino también los de aquellos que, alejados del camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no quieren seguros como a Pastor y Guía, o, transgrediendo las promesas del Bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de tu ley.

Nosotros queremos expiar tan abominables pecados, especialmente la inmodestia y la deshonestidad de la vida y de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las detestables injurias proferidas contra ti y contra tus Santos, los insultos dirigidos a tu Vicario y al Orden Sacerdotal, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del Amor y, en fin, los públicos pecados de las naciones que oponen resistencia a los derechos y al magisterio de la Iglesia por ti fundada.

¡Ojalá que nos fuese dado lavar tantos crímenes con nuestra propia sangre! Mas, entretanto, como reparación del honor divino vulnerado, uniéndola con la expiación de la Virgen tu Madre, de los Santos y de las almas buenas, te ofrecemos la satisfacción que tú mismo ofreciste un día sobre la cruz al Eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiendo de todo corazón que, en cuanto nos sea posible y mediante el auxilio de tu gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indiferencia de las almas hacia tu amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seas difamado y por atraer a cuantos podamos para que vayan en tu seguimiento.

¡Oh benignísimo Jesús! Por intercesión de la Santísima Virgen María Reparadora, te suplicamos que recibas este voluntario acto de reparación; concédenos que seamos fieles a tus mandatos y a tu servicio hasta la muerte y otórganos el don de la perseverancia, con el cual lleguemos felizmente a la gloria, donde, en unión del Padre y del Espíritu Santo, vives y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos.

Amén.



ACTIVIDAD FINAL

Los hermanos de los grupos de oración y comunidades se retiran para hacer sus actividades, que previamente han decidido realizar como acto reparador, poniéndose de acuerdo en el horario.

Se recomienda que cada diócesis elija un horario en la cual todos puedan estar unidos en actitud de oración.

Ejemplos:

- La oración del rosario con la meditación de los misterios dolorosos,
- La oración de la coronilla de la Divina Misericordia.
- Si hay hermanos delicados de salud, es motivo para ofrecer su enfermedad y unirse a este Acto de Oración.
- El Ayuno (los que pueden realizarlo por edad y salud).
- Adoración Eucarística. Etc.